

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA

VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

¿DÓNDE ESTÁ BALMASEDA?

Desde que no pagamos á nadie, los *ingleses* nos han tomado aficion.

Nosotros los hacemos á ellos y ellos tratan de deshacernos á nosotros.

A fuerza de viajar por España se han llegado á convencer que lo de España les pertenece por juro de heredad.

Desde que pisan nuestra clásica tierra, todo cuanto escuchan, se refiere á ellos.

Les basta aguzar los oídos para oír esta perpétua Odisea:

—El ministro de Hacienda está asfixiado por los ingleses.

—La marquesa de Z. se ha fugado huyendo de los ingleses.

—Fulano de tal no se atreve á salir á la calle por temor á los ingleses.

—Los ingleses me quitan el sueño.

—Hasta que no tenga ingleses, no viviré tranquilo.

Y bajo esta lacónica forma han llegado los ingleses á formar su opinion respecto á los españoles, sacando la siguiente consecuencia.

España es un pueblo inglés; y lo que es de España, es de Inglaterra.

Y de deduccion en deduccion, han acabado por fortificar á Tánger.

Que equivale al collar de hierro que se le pone á un mastin.

Con la sola diferencia de que el collar que han puesto los ingleses á Tánger, es de hierro fundido, en forma de cañones.

Y la cadena que los sujeta, es el Peñon de Gibraltar.

Con lo cual quedará plenamente garantizada la casa y en su fuerza y vigor esta sencilla inscripcion:

—Nadie pase sin hablar con el portero.

Y de este modo nos persuadirán de que, si nosotros los hacemos á ellos, ellos nos deshacen á nosotros.

Solo queda una esperanza, que no quiero perder por completo.

La política propia del general Martinez Campos.

Esa debe ser nuestra salvacion.

Con política propia vá á cualquiera parte un Ministerio como el actual.

Menos á su casa.

Lo cual es suprema garantía para la integridad del territorio.

Y si no, ahí están los ingleses que no me dejarán mentir.

Mientras ellos sean dueños del Estrecho y pongan á las kábilas en situacion de burlarse de nosotros, no hay temor de que nosotros nos burlemos de ellos.

Para que esto no suceda contamos con una formidable escuadra anclada en el cerebro del señor ministro de Marina, para lanzarla al viento en un momento de apuro.

Y digo al viento, porque el señor Pavia ha pensado muy sábiamente que una escuadra, navegando por los aires, tiene la inmensa ventaja de que no puede naufragar.

Este proyecto se discutirá en un Consejo de Ministros, bajo la base de la política propia.

Por este lado ya no hay que temer á los ingleses. Queda por resolver la cuestion terrestre.

Para ello ha meditado el general Martinez Campos crear una Capitanía general en Ceuta.

Es un gran pensamiento, cuyo secreto adivino.

A dos varas de Ceuta empieza el territorio africano.

La nueva autoridad que se nombre llevará la siguiente instruccion reservada, del ministro de Estado:

—Cuando llegue usted á Ceuta, saldrá á dar un paseo á pié; y apenas pise usted la arena africana procurará usted dar un tropezon y caer de cara, con los brazos estendidos en forma de Cristo y gritando con voz estentórea:

—¡Africa! al fin te tengo en mis brazos!

Que es lo mismo que hizo y dijo Escipion.

Con lo cual la conquista quedará hecha, porque es lo mismo que pasa en los bautizos cuando se arrojan monedas á los muchachos: que el que se cae encima de una, es el que la coje.

Con este símil sencillísimo puede usted comprender la importancia de su tropezon, de su caída y del resultado de nuestra política propia. Para eso la hemos inventado; para apropiarnos lo que nos convenga. Y si no, ahí tiene usted á Orovio y Toreno, que emperrados con la propiedad de sus carteras, no hay modo de hacérselas soltar. Son los resultados de nuestra política propia.

Hasta aquí las instrucciones diplomáticas del señor duque de Tetuan.

Cuando estas llegan á noticia del general Presidente, esclama alborotado:

—¿Dónde está el general Balmaseda?

El ministro de Marina le pregunta que para qué lo quiere, y el general le responde.

—Hombre de Dios; porque ese golpe que proyecta el señor Tetuan, se lo reservo al general Balmaseda.

—Pero no comprende usted, señor Presidente, que Balmaseda está imposibilitado de realizar el tropezon y la caída?

—¿Por qué?

—Por la sencilla razon de que pesa quince arrobas.

—Precisamente por eso, replica el general, lo he designado. Su caída producirá en el territorio africano el efecto de un terremoto; las kábilas se espantarán; el Peñon se derrumbará; el Sultan marroquí invocará á Mahoma para que le revele, que es aquello; y una vez conocido el origen, Africa quedará sometida á España, por miedo de que Balmaseda vuelva á dejarse caer y hunda el Atlas en las entrañas de la tierra.

Convencidos los ministros con las razones de su jefe, acuerdan el nombramiento del conde de Balmaseda para la Capitanía general de Ceuta.

Y al siguiente dia aparece en *La Gaceta* el nombramiento... de otro general.

Con lo que, el general Martinez Campos, esclama asombrado:

—¿Dónde está el conde de Balmaseda?

Como nadie le responde, añade:

—Yo lo encontraré en la Capitanía general de Madrid.

Y empieza á convencer á Primo de Rivera para que haga el hueco y ocupe el que deje Moriones en Filipinas.

Primo de Rivera conviene en ello y el presidente anuncia al Consejo de Ministros que Balmaseda será capitán general de Madrid.

Los siete mártires de la política propia convienen en ello y... Moriones se queda en Filipinas sin querer volver, y Primo de Rivera permanece en Madrid porque no la quiere soltar.

Y el Presidente grita exasperado:

—Pero dónde está el conde de Balmaseda?

Un portero, que lo oye, dice por lo bajo:

—¿Dónde ha de estar? fuera del presupuesto.

Y digo yo:

—Por eso no parece el conde de Balmaseda.

AQUEL



## UN ALCALDE MODELO.

Hay en la provincia de Barcelona una ciudad que se ha hecho célebre por la especialidad de sus productos.

Del seno de esa población brotan á centenares los capellanes, á miles los canarios y á millones los salchichones.

Creo que estos datos son suficientes para que comprendan ustedes que se trata de la ciudad de Vich.

Hasta ahora, la fama de esta población no había pasado de sus tres productos. Fuera de ellos, la ciudad de Vich no daba al mundo mas enseñanza que la de su especial seminario; seminario que ha gozado siempre del privilegio de hermanar las alpargatas con el sombrero de copa, prendas ambas que con verdadera coquetería lucen la mayoría de aquellos seminaristas.

Pero si hasta el día la patria de San Miguel de los Santos ha llenado el mundo... de salchichones, de aquí en adelante esa misma patria que vió nacer al insigne Balmes, tendrá también la inapreciable dicha de haber visto nacer á su nuevo alcalde don Jaime DE Vernis.

Balmes! perdóneme el profundo filósofo si al lado de su esclarecido nombre coloco el *pringado* nombre del señor DE Vernis.

Este mi atrevimiento solo puede dispensarse por aquello de que los extremos se tocan.

Pero vamos al caso.

De hoy mas, la ciudad de Vich no solo gozará de eterno renombre por sus presbíteros y sus canarios, sino por su actual ayuntamiento que ha venido al mundo bajo la presidencia del rey de los embutidos.

Cuando se trata de embutidos, den ustedes por seguro que anda en ello la mano del señor Domingo.

Si señor; la mano del *general* Domingo que en toda su vida no ha hecho otra cosa.

El antiguo ayuntamiento de Vich, hechura del referido señor, se sentía cansado de hacer el oso y pedía por consiguiente el inmediato relevo.

El *general* ofreció complacerle, dando palabra de que se nombraría otro de real orden.

Primer tropiezo del protector de los mozos de la Escuadra. Como supondrán ustedes, la real orden no vino.

Abrumado con su primer fracaso el *corre vé y dille* de la Diputación, ideó un nuevo procedimiento digno de su especial meollo.

Aconsejó á sus *ayudantes* que en las inmediatas elecciones municipales, en lugar de votar la mitad de los individuos que componen el ayuntamiento, que es lo que ordena la ley, votarían una candidatura compuesta de igual número de individuos al que se necesita para formar por completo el cuerpo concejil, con lo cual lograrían los antiguos abandonar el puesto.

Y aquí tienen ustedes que á los cuatro días salieron de las urnas 49 concejales como 49 luceros.

Pero el diablo que todo lo enreda, se propuso también enredar al *general*, y caten ustedes que cuando éste menos lo pensaba, se encuentra con el veto de la Diputación que dice á los electores: esta no vale y hágase de nuevo la elección dentro de los preceptos de la ley.

Segundo tropiezo del protector de los mozos de la Escuadra. Y vuelta á empezar.

Efectuáronse las nuevas elecciones y... ¡aquí te quiero, escopeta! Todos los elegidos resultaron con olor de santidad, que en los tiempos que corremos significa un si es no es algo devotos del cura de Flix.

Y aquí viene lo mas importante.

El señor DE Vernis, por uno de esos caprichos de la fortuna, fué uno de los elegidos.

Como se las arregló el mocito para alcanzar tamaña distinción, esto no lo sé; pero lo que sí me consta es que está á partir un piñon con el señor Bosch y Labrús á quien apoyó decididamente para que saliera diputado en las últimas elecciones.

Todo el mundo sabe que el señor Bosch es hombre que no se ocupa mas que en *hacer país*, según me lo ha asegurado mas de cuatro veces, y de aquí que muchos hayan visto la mano de don Pedro en el nombramiento del señor DE Vernis para alcalde de la ciudad de Vich.

Yo me inclino á creerlo también así, porque cuando un hombre solo pretende *hacer país*, lo mas natural es que influya para que sea alcalde otro hombre que sepa hacer... salchichones.

Y ya tienen ustedes á don Jaime DE Vernis, empuñando la vara de alcalde con la misma tranquilidad que si hiciera picadillo para rellenar una tripa.

La elección no puede ser mas acertada. El elegido merece por todos conceptos la estimación pública.

Francote como el que mas, no se vá nunca con requirios, ni con términos técnicos. Chafa el castellano con la misma facilidad que aplasta un cacho de lomo y se ha formado un diccionario español para su uso particular que le coloca al nivel de los mas eruditos.

De aquí, por ejemplo, que para decir que á su parienta le gustan mucho los animales, diga: *mi parienta es muy bestial*; de aquí que para traducir la palabra catalana *tastets* diga *testamento* y de aquí en fin, que para significar el sacrificio que se ha impuesto aceptando la vara de alcalde, esclame á cada paso que se vé privado de ir á casa Llatenas con sus amigos á hacer *marrinxa*.

Todas estas genialidades del señor DE Vernis, le hacen el mas simpático de aquellos habitantes.

Así es que el nombramiento de alcalde á su favor ha sido recibido con una carcajada general.

Demostración de alegría que no me podrán ustedes negar.

Esta simpatía explica perfectamente como á pesar de la oposición que le han hecho personajes de importancia, ha salido al fin vencedor en la lucha.

Ultimo detalle y concluyo.

Ustedes estrañarán que siendo tan sencillote el actual alcalde de Vich, escriba su nombre anteponiendo el DE á su apellido.

No vayan á figurarse que corra por sus venas la sangre azul de la nobleza.

La sangre del señor DE Vernis es tan encarnada como la mia.

El señor don Jaime es hijo del pueblo como yo.

Solo que entre los dos hay una pequeña diferencia.

A mí nada me ha producido el escribir artículos en LA BOMBA.

Al señor DE Vernis el matar tocinos y hacer salchichones y regalar unos cuantos al rey Amadeo, le valió una cruz sencilla de Isabel la Católica.

¿Ven ustedes el DE?

## AL ALCALDE DE BARCELONA.

Muy bien, señor don Enrique....

don Enrique de Durán;

hijodalgo y hombre bueno

y alcalde de esta Ciudad...

que por ser ciudad de Condes

lleva el nombre de Condal...

Te prodigo mis aplausos;

cosa que no hice jamás

con el señor Alcolea...

digo, Aldecoa; el Roldán

cuya terrible fiera

nos puso en aprieto tal...

que enjaulado en un vagón

lo mandamos... á pasear.

Muy bien, señor don Enrique,

don Enrique de Durán

que al menos tienes el mérito

que nadie te ha de negar,

de ser cortés y sencillo

jóven, amable, y galán,

cualidades todas juntas

que de fijo no tendrán

algunos que he visto en...

la municipalidad.

Con tu finura y tu garbo

y tu sencillo ademán

tuviste bastante empuje

y sobrada seriedad

para meter en cintura

toda la empresa del tran-

vía, que llaman de Gracia;

y que á decir la verdad

la gracia que tú le hiciste

arrancándole los rails

y obligándole á pararse

casi á la orilla del mar,

á mí me hizo reir....

y á ella, le hizo gastar.

Dicenme, y así lo creo,

que viendo lo que en el tran-

vía de Gracia sucede;

en que por nefas ó fás

se enfarda y mete en los coches,

como mendrugos de pan

en bolsa de pobre hambriento

á la pobre humanidad,

has dispuesto que tus súbditos

sin tricorno y sin gaban....

(salvo el debido respeto

al fuero municipal)

tomen apuntes precisos

de los coches en que van

las gentes como si fueran

esclavos del Senegal,

con tal que dejen en caja los seis cuartos que se dan para que pueda la Empresa comer.... aun que sea pan. Dicenme que estás dispuesto y yo creo que lo estás á sacarle cada multa que la partas por detrás.... que es donde está el espinazo y lo que al fin duele más. Como motivo de sobra esa Empresa te dará, para que las multas formen en un mes, un Capital, regálasele á La Bomba; y con él pronto verás como construye un tran-vía que cruce la Capital, donde se vaya de balde con toda comodidad y no haya huesos quebrados, ni piernas hechas cristal, ni caballeros con *Don* que sus asientos no dan á damas que van de pie cuando ellos sentados van. Con qué señor don Enrique, don Enrique de Durán; bien, por haber suprimido la *funda* municipal, vulgo tricorno; muy bien por las multas y además, por otras cosas que callo y que á su tiempo sabrás. Y perdona mi tuteo por esta vez nada mas, que la alabanza requiere sencillez y claridad. Y guarde Dios á Vuecencia mas años que vivió Adán, para eterna gloria de.... la Municipalidad.

AQUEL.

## TEATROS.

Antes de hablar á nuestros lectores de las últimas novedades presentadas en el Circo ecuestre, vamos á decirles algo de los demás teatros, pues tampoco sería justificado un absoluto silencio acerca de ellos.

En el Español ha substituído á la señora Franco de Salas, la señora Cortés de Pedrals, siendo el cambio ventajoso para el público. Desde que no habíamos oído á la señora Cortés, sus facultades vocales han mejorado, y los años que ha pasado alejada del teatro, no han sido para la aplaudida tiple, de descanso en el estudio de todo lo que contribuye á figurar dignamente en la escena. En todas las obras que ha tomado parte, especialmente en el *Salto del Pasiego*, ha sido objeto de merecidos aplausos.

La empresa del Buen Retiro que no se arredra ante las dificultades que ofrecen las grandes obras, ha puesto últimamente en escena *Roberto el Diabolo*.

Si fuese posible sujetar las apreciaciones respecto del arte á las condiciones económicas, indudablemente podría la crítica ser benigna con los ejecutantes, ya que hablaría en su abono lo barato que cuesta al público su asistencia al Buen Retiro; pero como para el arte no hay atenuantes que valgan, claro es que no puede hablarse con elogio de la ejecución de una obra superior á las facultades de los ejecutantes. Hubo si buena voluntad y deseos de complacer al público por parte de todos, siendo justo consignar que el artista encargado del papel de *Bertramo* es, en nuestro humilde concepto, quien tiene derecho á esperar mejor porvenir artístico, si no dejándose ilusionar por aplausos pasajeros, estudia con constancia todo lo que al arte del canto se refiere.

Desde nuestra última revista han debutado en el Circo ecuestre unos patinadores americanos que son una especialidad en su género. Convertido el Circo en un Skating Ring, dan los citados patinadores primero muestra en serio de su habilidad, y despues ejecutan algunas escenas cómicas que escitan el aplauso y la hilaridad del público. Creemos que es una buena adquisición para la empresa.

También ha debutado M. Vaughan, cuya especialidad consiste en imitar el canto de las aves, el ladrido del perro, el relincho del caballo, etc. etc. Apesar de los aplausos que con justicia obtuvo, creemos que no serán sus ejércios los que mas gusten al público.

Pero lo que sí ha llamado la atención de los aficionados ha sido la presentación de el director del Circo. M. Vidal, montando á la alta escuela un magnifico caballo andaluz amaestrado por él, en 45 lecciones. M. Vidal demostró una vez más su competencia en la profesion que ejerce, obteniendo por ellos los aplausos del público.

Anunciáanse nuevos debutos de los que esperamos poder- nos ocupar en la próxima revista.



CASCOS.

Unhó, hecho un Malakoll  
ha dado a la prensa un par.  
mas bravo que el mar Azof.  
¡ni a un vecino de Catal!  
se le ocurre lo que a Unhó!

..... y mientras se habla del desvío de la Riera de Malla.....





## CASCOS.

Uthoff, hecho un Malakoff  
ha dado á la prensa un paf,  
más bravo que el mar Azoff  
¡ni á un vecino de Calaf  
se le ocurre lo que á Uthoff!

A don Manuel Silvela se le vá á conceder el título de  
marqués de las Nieves.

Lo merece por los fuegos con que sirvió á la revolucion  
de setiembre.

Más que título de Castilla, parece título de contraste.

Cuando el señor Silvela sea marqués de las Nieves, será  
preciso hablarle por el cañon de una estufa.

Desde que entre el verano, los madrileños deben impe-  
dir que se marche fuera el señor Silvela. Porque con él,  
no hará calor.

Y será un verano... de capa y embozo.

¿Le habrán dado al señor Silvela el título de marqués  
de las Nieves, por lo fresco que es?

Con el señor Silvela, convertido en marqués de las Nie-  
ves, las cosechas están aseguradas.

Cuando haya sequia, se le derrite.

Y es probado.

Al ministro de Marina le dijeron el título que le conce-  
dian al señor Silvela, y exclamó:

Lo celebro... por las horchaterías.

Y se quedó tan fresco.

El señor Mañé y Flaquer lleva gaban y bufanda en ple-  
no verano.

El día que tenga que hablar con el señor Silvela, irá en-  
vuelto en un colchon.

Y aun así, cojerá un catarro.

Solo estará en carácter el señor Silvela, cuando tenga  
el pelo blanco.

Entonces será... un verdadero Pirineo.

Segun dice un colega el ayuntamiento de Figarola (Tar-  
ragona) se encuentra apremiado por la Diputacion de di-  
cha provincia para el pago de 4000 pesetas que adeuda  
por cupo provincial.

Lo del apremio, nada tendria de particular, pues son  
muchos los que se encuentran en igual caso, si no diese  
la circunstancia que el de Figarola tiene cobrado de los  
contribuyentes 3600 pesetas á cuenta de las 4000.

Ya supondrán nuestros lectores, si quieren explicarse  
esto, que media aquí la proteccion del diputado provincial  
del distrito y que el citado Ayuntamiento es eminentemente  
conservador.

Dime con quién andas y te diré... qué oficios escri-  
bes.

Este aforismo se nos ocurrió al leer cierta comunicacion,  
después de haber visto al señor Uthoff en amigables y fre-  
cuentes conferencias con un campaneado diputado electo  
y cuya acta es de las declaradas graves.

Hé aquí el principio de un telegrama publicado por un  
periódico conservador.

« En este momento siento latigazos y cascabeles; es que  
llega el ministro de... etc. »

¿Qué les parecen á ustedes las señas para conocer la  
llegada de un ministro?

¡Zambomba!

Durante la semana que acaba de transcurrir nada de no-  
table puedo participar á mis lectores.

Solo se han incendiado algunos montes, algunas casas,  
algunas mieses y algunas leñas.

Se han talado viñas y olivares; se han destrozado ace-  
quias y hasta ha desaparecido un pueblo entero, consumi-  
do por las llamas.

Fuera de estas pequeneces, España continua como una  
balsa de aceite.

Todo vá bien.

Un agente de negocios y un empleado en la Administra-  
cion Económica de Alicante, se entretenian en falsificar  
cartas de pago de los Ayuntamientos de aquella provincia.

Y por este ingenioso medio, tenian ya en su poder, unos  
doce mil duros.

Tiene la palabra el general O' Donnell:

España es un presidio suelto.

¡Oh Profeta de las grandes verdades!

Incendios, robos, suicidios, asesinatos; tal es la crónica  
diaria de España.

¿A dónde vamos á parar con esto? exclamaba uno, lleno  
de espanto.

¿A dónde? á Ceuta; le contestó otro.

Así tendremos un pié en África y otro en presidio.

Y por derecho propio, que es de más mérito.

D. José Elduayen, era, hace algunos años, un ingeniero  
gallego muy apreciable y nada más.

No tengo noticia de ninguna obra colosal que haya rea-  
lizado como ingeniero; pero si la tengo de las que ha ter-  
minado como político.

Ardiente partidario de la ominosa de Setiembre fué Mi-  
nistro con ella, y lo fué con don Amadeo y luego con Ser-  
rano y despues con Sagasta y con Cánovas y ahora lo será  
con Martinez Campos.

Y desde la revolucion acá, el ingeniero gallego se ha he-  
cho marqués y primer accionista del Banco de España y  
director del Banco, y ahora se empeña en apropiarse una  
parte del mar, en Galicia, para establecer una pesqueria,  
arruinando de este modo á un pueblo entero de pescade-  
res.

Con otra revolucion, que produzca otro Elduayen, to-  
dos los españoles acabamos en el Hospicio y en el Hospi-  
tal comidos por esa *filoxera* gallega.

Una declaracion que me parece oportuna:

LA BOMBA se hace solidaria de la actitud tomada por  
toda la prensa de esta capital en la cuestion del tran-  
via de Gracia, ante la inculcable comunicacion dirigida por  
el señor Uthoff á nuestro colega *La Publicidad*; de con-  
siguiente dá por nulo el billete de libre circulacion que  
habia recibido de aquella empresa.

Conste.

Un recuerdo al señor alcalde del Masnou.

Usted sabe, señor alcalde, y sino lo sabe no será porque  
yo no lo haya dicho, que el diputado provincial electo por  
ese distrito, señor Alsina, es vecino de Barcelona, segun  
cédula de vecindad cuyo número y demás pormenores tu-  
ve el gusto de publicar en LA BOMBA de hace quince dias.

Sabe usted tambien, señor alcalde, que el supradicho  
señor Alsina, está en la actualidad desempeñando el cargo  
de concejal en esa poblacion, con la misma sangre fria que  
si fuese vecino del Masnou.

Sabe usted á la vez, señor alcalde, que lo que hace el  
señor Alsina es perfectamente contrario á lo que ordena  
la ley.

Y sabe usted por último, señor alcalde, que todo lo que  
prohibe la ley no puede hacerse aunque se llame Alsina  
el conculcador.

Sabiendo, pues, todas estas cosas, señor alcalde, ¿cómo  
permite usted que el señor Alsina tome asiento en ese mu-  
nicipio?

Haga usted por lo tanto, señor alcalde, que el señor Al-  
sina tome la puerta y no penetre mas como concejal, en  
esas Casas Consistoriales, sino quiere usted que lo ponga  
en conocimiento del señor Gobernador quien estoy seguro  
que al saberlo, obrará conforme manda la ley.

Hágalo usted, señor alcalde, hágalo usted, y ganará  
por lo menos cincuenta dias de indulgencia.

Cuentan que el señor Fontrodona que, como de costum-  
bre, se hallaba en el Circo de caballos cuando el furioso  
aguacero del sábado, llegó á su casa sin mojarse los pan-  
talones.

Y aquí tienen ustedes la ventaja de usarlos cortos.

El martes último por la tarde, varios individuos, sin  
distintivo alguno, precedidos de un inspector de orden  
público, obligaron á que se les franqueasen las puertas de  
dos casas de la calle de las Monjas en Gracia, alegando  
que iban de orden del Gobernador. Registraron cuanto  
pudieron, revolviendo hasta los colchones, y por fin hu-  
bieron de retirarse de ambas como entraron, sin tener si-

quiera la atencion de escusarse por tan lamentables equi-  
vocaciones, que han causado grave trastorno á dos hon-  
radas familias, muy conocidas y respetadas en la poblacion.

Nosotros lamentamos tambien la lijereza con que se ha  
procedido con esas familias, y desearíamos que en lo su-  
cesivo se procurase armonizar el cumplimiento del deber  
con la cortesía, previniendo así el disgusto que ocasionan  
equivocaciones de esta naturaleza.

El señor Cabot ha pedido al ayuntamiento y éste le ha  
concedido, dos meses de licencia para abandonar la capi-  
tal y reponer su salud.

Me parece que la falta de salud del señor Cabot, es más  
bien el convencimiento de la inutilidad de sus esfuerzos  
para que prevalezcan sus propósitos en el municipio.

Si acierto, se convencerá el regidor radical de que para  
este viage no se necesitaba que se pusiera en contradiccion  
consigo mismo.

Aun no he podido averiguar si es cierta la especie que  
corre de que en el célebre banquete celebrado en Monca-  
da con acompañamiento de guantes paja, se gastó una res-  
petable cantidad, que algunos hacen ascender hasta á dos  
mil duros, ainda mais, ochocientos en tabacos.

Me parece que en todo esto hay una notable exagera-  
cion; pero de todos modos bueno seria que nuestro ayun-  
tamiento procurara ilustrar al público sobre este asunto,  
porque al fin y al cabo se trata de fondos comunales que  
todos tenemos derecho á saber como se invierten.

Se me dice que los dos agentes de policía que tiempo  
atrás cometieron un verdadero atropello con un jóven que  
trabajaba en las inmediaciones de la estacion de Zaragoza,  
han sido destituidos por el señor Gobernador.

Si es cierta la noticia, felicito á don Perfecto.

Así, así, es como se cortan los abusos.

Se ha nombrado una comision presidida por el general  
Jovellar para que estudie los medios que puedan conducir  
al arreglo de los asuntos de Cuba.

¿Pues y la política propia?

El señor don Enrique Monfort y Arxer, juez de primera  
instancia de Tarragona, ha sido trasladado con igual desti-  
no, á Figueras.

Váya con Dios el señor don Enrique y haga el cielo que  
los figuerenses no sean tan mal tratados como lo fué mi  
querido colega *La Opinion*.

De todos modos felicito al citado cofrade y doy el pésa-  
me á los habitantes de Figueras.

La villa de Igualada celebrará su fiesta mayor los dias  
23, 24, 25, y 26 de este mes.

Por el programa que tenemos á la vista vemos no falta-  
rán diversiones.

Que las disfruten.

Y á propósito de Igualada.

Leo en el *Eco del Noya*, que el señor alcalde de aquella  
poblacion ha mandado retirar la mesa que para la prensa  
estaba colocada en el salon de sesiones del Ayuntamiento.

El señor Boyer siempre ha sido así.

A lo mejor desentona.

¡Por vida del señor Boyer!

Hemos recibido la visita de *La Razon de la sin razon*,  
periódico quincenal que dirigido por don Antonio Pujadas  
se publica en San Baudilio de Llobregat.

Devolvemos la visita al colega.

Se ha publicado el número 20 de *La Ilustracion de los*  
*niños*.

Cada dia se hace más interesante esta publicacion por lo  
que no dudamos en recomendarla á los padres de familia.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.  
SA-TUR-NO.

## CHARADA.

Una salve en el convento  
cantando *prima* Leonor,  
fuerte *segunda* dió al viento,  
mas mi *todo* no lo oyó.

J. B.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.